

# PAÍS DE LOS LOSADAS

Jesús Delgado Valhondo

Antonio Pereira, poeta y narrador, ambas cosas de primera calidad, nos ofrece una novela de categoría, «País de los Losadas», localista y por lo tanto universal. Aclaremos que la palabra país parece ser que procede del latín *pariare* «ser igual» de donde -según Casares- se pasaría a «ser ecuaníme, mostrar mimo constante y «luego estar quieto». De aquí país, paisaje, paisajista, paisanaje, paisano. *El país de los Losadas* es esa comarca española, por leonesa, el Bierzo; no en balde Pereira es natural de Villafranca del Bierzo, de una muy definida personalidad, que el escritor agranda y embellece de manera extraordinaria.

La novela, publicada por E. Planeta, trata de una familia analizada y profundizada en varios de sus personajes; los Losadas, psíquica y filosóficamente -por no decir moralmente- en una prosa desenfadada y clara y con una humanidad que sobrecoge.

Antonio Pereira tiene publicados varios libros de poesía y prosa. No es por lo tanto una primera novela, sino una novela madura y nos parece que muy meditada como ese buscar solidaridad de soledad en montes y pueblos.

Su estilo -repetimos- es directo, ve y cuenta; investiga y dice; descifra y narra. Todo de manera justa, cabal, limpia.

Novela por otro lado sumamente interesante por típica y por formar situaciones, conceptos, propósitos y desenlaces.

No cabe la menor duda que Antonio Pereira, desde su rincón leonés, se está abriendo un camino amplio: en la novelística actual. Escritor que hay que tener en cuenta a la hora de catalogar y colocar a cada uno en el sitio que le corresponde. Estamos ya hartos de tener que coger la tabla de logaritmos literaria, la «calculadora», para enterarnos descifrando qué es lo que quiere decir o lo que dice tal o cual escritor metido en esa tinta de calamar para que ni siquiera a él se le vea. Es que ni intuye sino que lo que trata es de enmarañar cualquier cuestión que toca.

Decíamos más arriba que el localismo siempre que sea tratado por un escritor bueno lo eleva a categoría de amplias zonas. Haciendo intervenir al lector en el «asunto» que al novelista preocupa dando suficientes materiales intelectuales y

poéticos para construir y comprometerse por cuenta propia en lo que sucede o sucedió en cualquier lugar.

Antonio Pereira describe con estilo propio personajes y situaciones, no falto de cierta ironía que siempre hemos encontrado en toda su obra (recordamos aquellos versos de «Si yo no sabré mi muerte digo que no moriré») y, a veces un tanto de sarcasmo muy bien dosificado, del momento que vive y nos hace vivir y que él se propone eternizar en sus narraciones, novelas y cuentos. Esta novela es una muestra digna de su quehacer literario.